

Opini3n financiera

COORDENADAS

El costo de los mitos

ENRIQUE QUINTANA



Hoy estamos pagando el costo de mantener tres mitos en México: el del petróleo, el del IVA y el del gasto social.

El mito petrolero nos impidió durante muchos años hacer las inversiones necesarias para **compensar la inevitable caída de la producción** que iba a darse en Cantarell.

El Gobierno exprimió a la empresa petrolera para financiarse, pues por décadas se pospusieron ajustes fiscales que permitieran equidad en el pago de impuestos en México.

La maldición del IVA, surgida en marzo de 1995, impidió que el sistema fiscal mexicano se moviera en la misma dirección que muchos países, es decir, **gravando el consumo y bajando las tasas en los impuestos al ingreso**.

Y nos quedamos con un esquema fiscal adicto a los ingresos petroleros.

No hubo problema mientras el precio del petróleo y el volumen que México extraía iban hacia arriba, lo que permitió un **crecimiento espectacular del gasto público** programable, de **56 por ciento en términos reales**, hasta el 2009 con el justificante de que se trataba de gasto social.

Los excesos en el gasto fueron cuestionados desde los primeros años de la Administración de Fox. Y, de hecho, en ese entonces se quiso modificar el concepto de gasto corriente, en el que se reflejaba el derroche de recursos, para caracterizarlo como inversión social.

Todavía resulta anatema en México cuestionar el gasto social. Pareciera que por el simple hecho de tener esta denominación se vuelve intocable.

Pero hay gasto educativo que es un desperdicio, como el que se canaliza a una educación que no educa en muchos de sus niveles, según hemos visto con numerosas evaluaciones, desde las pruebas Pisa de la OCDE hasta los concursos para obtener plazas de educación básica en la SEP.

Otra parte del gasto social es regresivo, es decir, privilegia a sectores con altos ingresos y castiga a los que tienen menos.

Su expansión en esta década de Gobiernos panistas debe ser observada con lupa para ver lo que no sólo no debe crecer más, sino recortarse.

Pero pareciera ciego, pues **es políticamente incorrecto cuestionarlo**.

En relación con la tasa cero de IVA en alimentos y medicinas, es **la fórmula más ineficaz para -presuntamente- beneficiar a los que menos tienen**.

Resulta que para entregar un peso de subsidio a través de este esquema a los estratos de menor ingreso, hay que desembolsar 10 pesos de subsidio a los que tienen más.

Un análisis objetivo concluiría que se trata de una de las peores dilapidaciones de recursos que se han hecho en México.

Pero es intocable porque el PAN no quiere asumir los costos políticos de proponerlo y porque el PRI y el PRD no quieren saber nada de la materia.

Regresando al tema petrolero, lo peor del caso es que ni siquiera la experiencia

de estar sumidos en esta crisis fiscal por el declive productivo de Pemex nos va a hacer romper el mito.

Con todo y la reforma a Pemex que trabajosamente se aprobó el año pasado, se ve difícil que haya una recuperación próxima de los niveles de producción.

Siendo realistas, tendríamos que superar el mito y **crear un esquema jurídico que permitiera invertir cantidades mucho mayores en la industria**, con objeto de que pudiéramos recuperar en la próxima década los niveles de producción.

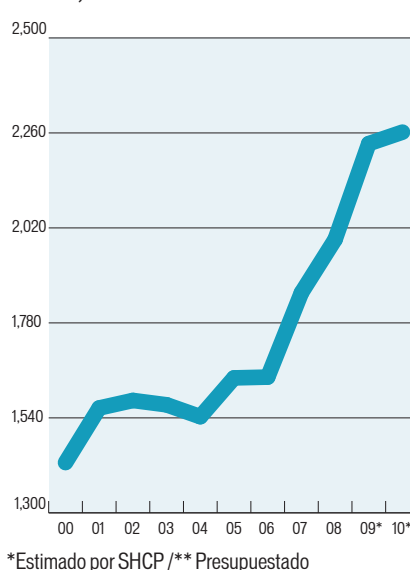
Pese a lo dicho por el Presidente desde el 1 de septiembre, como se ve la actual legislatura, no será nada fácil hacer que prospere una propuesta de apertura más agresiva.

Si alguna vez nos decidimos, como sociedad, a ver hacia el futuro y no hacia el pasado, quizás empecemos a tomar decisiones que permitan hacer avanzar al País.

enrique.quintana@reforma.com

Un gasto que no para

(Gasto público programable en miles de millones de 2009)



*Estimado por SHCP/** Presupuesto

Fuente: SHCP



DE CONVICCIÓN LIBERAL

Una verdadera reforma hacendaria

ROBERTO NEWELL



El discurso del Presidente sobre el estado que guarda la economía concluyó con una arenga para que ahora sí se hagan las reformas que el País requiere, y no sólo las posibles. Una de las reformas más urgentes es la hacendaria.

El proceso para determinar los presupuestos de ingresos y gastos del año entrante está iniciando. La naturaleza de los programas de gasto e ingresos que se aprueben será una de las primeras señales que tendremos sobre qué tan serio es el compromiso de cambio de la nueva legislación y el Ejecutivo federal.

Si impera la racionalidad económica, la negociación hacendaria debe constar de dos fases secuenciales. El primer paso debe ser preparar un **presupuesto de gasto base cero**.

Los presupuestos base cero son ejercicios agnósticos. En ellos, todas las propuestas están a prueba: se invita a los participantes a retar y cuestionar el destino de hasta el último peso que se va a gastar.

Generalmente, llevar a cabo un ejercicio de este tipo rinde frutos significativos. Cuestionar y justificar todo el gasto federal causa que se vuelva a discutir y cuestionar su plausibilidad. Lleva a que se analicen decisiones de gasto que frecuentemente

no se han revisado en décadas. El ejemplo emblemático lo tenemos en la Secretaría de la Reforma Agraria, la cual subsiste para manejar cabos sueltos de un proceso de reparto agrario cuya fase sustantiva concluyó hace más de 20 años. Como este hay muchos otros programas que el Gobierno federal opera que quizás en algún momento se hayan justificado, pero que hoy ya no cumplen un fin práctico.

Una de sus principales virtudes de cuestionar todo el gasto simultáneamente es que el proceso crea condiciones que permiten hacer ajustes que serían imposibles de cambiar en forma aislada. Pero conviene hacer una advertencia. Sé por experiencia propia que los procesos presupuestales de este tipo despiertan gran ansiedad entre los trabajadores y pueden convulsionar a las organizaciones que los llevan a cabo.

Pero eso sí, que no quede duda: una revisión del tipo planteado eliminaría programas duplicados y caducos y reduciría el nivel actual del gasto.

Después de llevar a cabo el ejercicio arriba planteado tocaría el turno al lado impositivo. Aquí también recomiendo que se haga una reconsideración a fondo.

Los economistas fiscalistas más reconocidos del mundo se han cansado de recomendar que el **régimen fiscal óptimo es un IVA generalizado**.

Esta modalidad de impuestos tiene ventajas difíciles de superar: no afecta los precios relativos de la economía. En consecuencia, no impacta la estructura del consumo ni distorsiona las decisiones de inversión. La aplicación del IVA incentiva el ahorro y la acumulación de activos para la producción y desincentiva el consumo de bienes suntuarios y gastos improductivos. Por último, es el impuesto más fácil de fiscalizar, puesto que incentiva a los causantes a enterar los impuestos causados para poder acreditar el IVA pagado.

Pero establecer un régimen fiscal basado en el IVA impone retos significativos. Primero, si el impuesto se aplicara en forma generalizada sin crear mecanismos de gasto compensatorios, tendría efectos regresivos. Esto se debe al hecho de que cobrar el IVA sobre todos los productos encarecería los alimentos y medicinas. Tal medida afectaría desproporcionadamente a los pobres y enfermos, cuyas circunstancias los obligan a dedicar una proporción elevada de su gasto a estos artículos. Por ello, para compensar este efecto se tendrían que establecer mecanismos que identifiquen y compensen la pérdida de bienestar que un impuesto general causaría entre los más pobres. Afortunadamente, el Gobierno tiene el programa Oportunidades el cual cuenta con el pa-

drón y las herramientas de distribución que se requerirían para compensar las pérdidas de bienestar.

El segundo problema es enteramente práctico, pero importante. La aplicación de un IVA generalizado causaría problemas de ventas para los negocios que operan a lo largo de la frontera con Estados Unidos. Esto derivaría de la falta de homogeneidad de nuestro régimen fiscal y el de ellos. Los efectos potenciales no serían despreciables. Por ello, aquí también haría falta considerar mecanismos para compensar las pérdidas de los negocios.

En suma, si en esta ocasión se hace una reforma hacendaria seria, esta tendrá atributos similares a los descritos en estas líneas.

La economía requiere cambios profundos en el régimen hacendario que fortalezcan las finanzas públicas del Estado y mejoren la competitividad del País. Durante las próximas semanas el debate se centrará en la estructura y funcionamiento del nuevo paquete hacendario. Ojalá que esta vez los cambios sean del tamaño requerido para rendir frutos duraderos para el País.

Roberto Newell G. es Economista y Director General del Instituto Mexicano para la Competitividad, A.C. Las opiniones en esta columna son personales.

EN EL DINERO

Inflación de 5% en 2010

JOEL MARTÍNEZ



La propuesta gubernamental de "saneamiento" de las finanzas públicas no tiene nada de novedoso para los mercados financieros.

Es un plan de "minichoque" del mismo corte que el de 1995, todo con el fin de complacer a las calificadoras, quienes de inmediato salieron a validar que el ajuste es correcto.

¿Qué ciencia tiene recaudar más ingresos a base de nuevos aumentos en precios públicos y mayores impuestos a la población, que siempre paga? Los famosos programas de ajuste siempre son iguales.

Pero, bueno, lo importante para los mercados financieros es que viene un periodo de espera, para regresar una vez más a que la inflación salga del control del banco central.

A la basura el objetivo de 3 por ciento de inflación.

Apenas ayer, el Secretario de Hacienda reconoció que el plan de choque fiscal y de precios públicos tendrá el efecto de un punto en la inflación.

Claro que siempre las versiones oficiales tienden a subestimar la realidad: desde la declaración trillada del "catarrito" en México, hasta la visión minimalista de que la Influenza sólo tuvo un costo de 0.3 puntos en el PIB, son clara muestra de que muchos gobiernos suelen mentirles de manera deliberada a los mercados.

Los pronósticos sobre el crecimiento económico de la Secretaría de Hacienda fueron "timoratos" en lo que va del 2009.

Abrieron el año pensando que la economía mexicana iba a tener un PIB de entre cero y -1 por ciento, en marzo lo ajustaron a -2.8, a inicios de mayo a -4.10, a finales de mayo a -5.50 y ahora en los Criterios para la Elaboración de Presupuestos del 2010 reconocen que la caída será de 7 por ciento.

Claro que hacer pronósticos no es una tarea fácil, siempre hay errores, pero en mayo ya era visible que la recesión del 2009 se ubicaría arriba del 6.5 por ciento y el Gobierno aún era muy renuente a reconocerlo, sobre todo porque se acercaban las elecciones.

Por supuesto que el impuesto de 2 por ciento a las ventas (un IVA disfrazado con apoyo a la pobreza para que moralmente no sea rechazado), el deslize del precio de la gasolina y los nuevos impuestos tienen un efecto de cuando menos un punto en la inflación del 2010, pero si se consideran los efectos secundarios y las correcciones de precios públicos estatales, el "minichoque" fiscal puede acumular hasta 1.5 puntos de inflación adicional.

De acuerdo con la última encuesta de expectativas inflacionarias levantada por el propio Banxico, el consenso de los analistas es que en el 2010 la inflación será de 4.01 por ciento.

Hasta aquí todavía no se incorporaban los ajustes anunciados esta semana.

Si en enero del 2010 empezamos con las correcciones de precios y los nuevos impuestos, ¿habrá alguien que piense que la inflación de todo el año podría ubicarse por debajo de 5 por ciento?

Acumularemos 3 años con una inflación arriba de las metas oficiales: 6.53 por ciento en el 2008, 4.25 en el 2009 y de 5 a 5.50 por ciento en el 2010.

Apenas el 30 de julio del 2009 escribíamos la columna titulada "Inflación de 3%, un mito".

En cuanto la inflación sea una realidad, se va a materializar lo que tanto hemos machacado: se abrirá un ciclo de apretones monetarios, entiéndanse como subidas de la tasa de referencia del banco central y, por lo tanto, de la TIEE y de los Cetes.

Los mercados de futuros de la TIEE de 28 días ya tienen incorporado que el banco central subirá su tasa de referencia tres veces, de un cuarto de punto cada una, entre enero y abril del 2010.

Por más que el mercado de tasas se resista: la inflación se impondrá.

joel.martinez@yahoo.com.mx

UN VISTAZO

Prepara Sky paquete para competir contra Dish

Cd. de México. Con una oferta de 40 canales de televisión, Sky lista su paquete económico de televisión VeTV por 169 pesos, a fin de entrar a competir al mercado de Dish Television. La oferta de Sky estaría por lanzarse el 15 de septiembre, e incluiría, además de los 4 canales de Televisa, 3 TV Azteca, Canal 11, Canal 22 y, un paquete de canales "más vistos", como Sony, ESPN, Universal, Warner, entre otros.

Rafael Aceves y Lilia Chacón

Agiliza SE entrada de azúcar

Cd. de México. Para agilizar la entrada de azúcar importada al País, Economía determinó que la siguiente subasta será por 450 mil toneladas en lugar de 150 mil. "El monto del cupo de azúcar refinada asignada hasta el 18 de septiembre sería de 550 mil toneladas (100 mil se licitaron el 1 de septiembre)", detalló en un comunicado. La tercera subasta, del 30 de septiembre, será por 350 mil toneladas.

REFORMA/Staff

Evitarán contrataciones 80% de los patrones

Cd. de México. Más de 80 por ciento de los patrones reducirá o mantendrá su plantilla laboral intacta en el último trimestre del año, según una encuesta de Manpower aplicada a 4 mil 800 empleadores. De ese total, 16 por ciento espera incrementar su plantilla laboral entre octubre y diciembre, 12 por ciento espera reducirla y 71 por ciento la mantendrá sin cambios. Mónica Flores, directora para México, Centroamérica y Dominicana de Manpower, dijo que prevén que este año se perderán 650 mil empleos en el País.

Verónica Gascón

Invertirá Grupo Posadas 140 millones de dólares

Saltillo. Aun con el factor crisis de por medio, el Grupo Posadas anticipó una inversión superior a los 140 millones de dólares para el 2010. Según Gastón Azcárraga, presidente de la firma hotelera, esa inversión es para la apertura de 14 hoteles en EU y Sudamérica, y otros cuatro en México. "La inversión aproximada por cada hotel fluctuara entre los 7 y 8 millones de dólares", detalló. De los que abrirán en el País el próximo año, uno estará ubicado en Monterrey, especificó Jorge Cavallo, vicepresidente de la división Hotelera Posadas.

Silvia Olvera/Enviada

Mantendrá Telmex precios sin cambios en 2010

Cd. de México. Para el próximo año, Teléfonos de México anunció que por décimo año consecutivo no incrementará el precio de sus servicios, en apoyo a la economía de las familias y las empresas, especialmente las pequeñas y medianas. La firma aseguró que sus precios son altamente competitivos, tanto en México como a nivel internacional.

REFORMA/Staff

REFORMA.COM

Lea completas las notas
artículos